

EL PARADIGMA DEL LABERINTO

GROMPONE, Juan (2011).

Montevideo: Ed. La flor del Itapebí.

El autor introduce la temática que desarrollará en su obra con esta cita:

«Los seres humanos son animales que fabrican herramientas»

Benjamín Franklin (1706-1790)

Las herramientas son los medios para transmitir el conocimiento como información. He aquí el interés que la lectura de esta obra generará para los docentes que deben proponer al alumno el conocimiento de las herramientas de las que hoy se dispone. La escritura, la imprenta, los medios de comunicación permitieron el manejo de la información; hoy, la revolución electrónica pone a disposición del hombre las computadoras como herramientas de acceso a la información.

Y... la información crece *«más rápido que la economía y mucho más que la población»*... *«Y este aumento en cantidad de información debe terminar por provocar un salto en calidad»*.

«Al paradigma cartesiano de la secuencia lógica hoy se opone el paradigma del laberinto en muy diversos campos del manejo de la información.»

Muchos juegos que están hoy a disposición de niños, jóvenes y adultos se resuelven por recorridos en laberinto, disponiendo al jugador para situaciones semejantes en otras actividades.

Los capítulos: “El conocimiento como laberinto”, “La ciencia como laberinto”, “La tecnología como laberinto” proponen al lector docente pensar la enseñanza no ya desde una secuencia pautada y lineal, sino desde un desafío, la búsqueda personal en laberinto. De la sociedad del conocimiento a la sociedad de la información, el laberinto en referencia a múltiples caminos.

En el capítulo **“La nueva educación”** se destacan los siguientes aspectos:

Nuevo paradigma, nueva educación.

Todos los seres humanos somos diferentes y tenemos intereses y aptitudes diferentes.

Cada uno puede seguir un laberinto educativo según lo desee y a su velocidad más adecuada.

Alcanzar la meta elegida es suficiente...

Lecturas recomendadas para niños

IMPOSIBLE MOVER A UN HIPOPÓTAMO

CATCHPOOL, Michael (2007).

Ilustración: Rosalind Beardshaw.

Traducción al español: María José Montoya Durana.

Bogotá: Panamericana Editorial. Primera edición.

Si él no quiere hacerlo es imposible mover a un hipopótamo, decía un loro azul y esto es una verdad indiscutible. Un enorme y pesado hipopótamo dormía a la sombra, en un débil puente colgante de madera. Un león, un mono y un jabalí intentaron moverlo por la fuerza (lo empujaron, le ordenaron) y pasaron muchas cosas, pero no pudieron moverlo.

Este problema puede ser explicado con la intervención de las ideas infantiles, a través de preguntas que el docente puede hacer una vez leído el cuento y su propia intervención.

Fue necesaria la llegada de un ratoncito blanco que pasaba apurado por allí y se interesara en lo que estaba sucediendo. Es una historia tierna, donde se constata que a un enorme animal no se le puede mover a la fuerza, que se necesita de su voluntad para hacerlo, y esto es lo que consigue el personaje más pequeño.

Además de la preciosa historia que se cuenta, se pueden apreciar las ilustraciones a doble página de los personajes y sus acciones. Contiene pasajes con las acciones y las onomatopeyas que las acompañan, son páginas privilegiadas para mostrar al leer o releer a los niños pequeños, en las que —como dice el león: uuuuarr— por más pequeño que sea el destinatario del cuento, muy pronto reconocerá estas partes de la historia no solo por los animales allí dibujados, sino por los sonidos representados en el rugido del león.

(Colaboración: Mtra. Olga Belocón)

